



**EDUCATION
CANNOT
WAIT**

Informe Anual de
Resultados 2022
RESUMEN EJECUTIVO



→ **CON ESPERANZA Y VALENTÍA:**

*Avanzamos con rapidez hacia
nuestro próximo plan estratégico*

ACERCA DE ESTA PUBLICACIÓN

Este informe ha sido elaborado bajo la dirección de la Secretaría del fondo La Educación No Puede Esperar [Education Cannot Wait, ECW], con las contribuciones del Comité Ejecutivo de ECW, los beneficiarios de las subvenciones y los integrantes del Grupo Directivo de Alto Nivel de ECW. El informe abarca el periodo comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2022.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es) y no representan necesariamente las de las Naciones Unidas, incluidos los organismos donantes o los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Los límites, nombres y designaciones utilizados en los mapas de esta publicación no implican la aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas, La Educación No Puede Esperar o los países asociados. Todas las cifras se expresan en dólares estadounidenses.

La Educación No Puede Esperar, Agosto 2023



Acerca del fondo Educación no puede esperar (ECW):

Educación no puede esperar (ECW, por sus siglas en inglés) es el fondo mundial de las Naciones Unidas para la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas. Contribuimos a que niñas y niños refugiados, desplazados internos y afectados por otras crisis puedan obtener resultados educativos de calidad, a fin de no dejar a nadie atrás. ECW actúa a través del sistema multilateral para acelerar las respuestas en situaciones de crisis y vincular las intervenciones de socorro inmediato con otras a más largo plazo mediante programas plurianuales. ECW trabaja en estrecha colaboración con gobiernos, donantes públicos y privados, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil y otros agentes que prestan ayuda humanitaria y para el desarrollo con el propósito de lograr una mayor eficacia y coordinar las respuestas. Educación no puede esperar lanza un llamamiento urgente a los donantes de los sectores público y privado para que incrementen su apoyo a fin de poder llegar a todavía más infancias y jóvenes vulnerables.

Síguenos

@EduCannotWait



Puede consultar información adicional en: www.educationcannotwait.org

Contacto: info@un-ecw.org

Fotografía de la portada: Una niña desplazada juega con sus compañeros de clase frente a su escuela en Gaza (Estado de Palestina).

Crédito fotográfico: ©UNICEF/d'Aki

Maquetación y diseño: Svenja Greenwood



**EDUCATION
CANNOT
WAIT**

CON ESPERANZA Y VALENTÍA¹:

*Avanzamos con rapidez
hacia nuestro próximo
plan estratégico*

¹ El título de este año proviene de uno de los informes del programa multianual de resiliencia de Save the Children de 2022 en Kordofán del Sur (Sudán). En el informe aparecen las palabras de uno de los beneficiarios, llamado Wadah, quien expresó: "Me acerqué a mi padre y, lleno de esperanza y valentía, le dije: 'Padre, esta vez no voy a desperdiciar esta oportunidad, no voy a darle la espalda a mi sueño de ser alguien muy importante y útil para mi comunidad y para mi familia'. Obligado por mi persistencia, mi padre me permitió unirme al Programa de Aprendizaje Acelerado que cuenta con financiación de Global Aid Hand y La Educación No Puede Esperar". Además, añadió Wadah: "Hoy me alegra tener una nueva oportunidad de construir un mejor futuro. Les agradezco a La Educación No Puede Esperar, a Global Aid Hand y a sus asociados por hacer realidad mi sueño de volver a la escuela".



© UNICEF/Tibaweswa

Dos niñas de pie frente a su escuela primaria en Uganda. Gracias al apoyo de ECW, el acceso a la educación de calidad se encuentra en aumento para los niños, niñas y jóvenes refugiados y de las comunidades de acogida en el país.

Índice

Con esperanza y valentía	5
Parte 1: Objetivos estratégicos	7
Inspiraar compromisos políticos y financiación	7
Mejorar la planificación conjunta y la respuesta oportuna	9
Mapa de las inversiones de ECW activas por país en 2022	10
Fortalecer la capacidad de respuesta	12
Mejorar los datos, las evidencias y la rendición de cuentas	13
Parte 2: Resultados para las y los beneficiarios	14
Niños y niñas beneficiados	14
Mejorar el acceso y la continuidad de la educación	16
Fortalecimiento de la equidad y la igualdad de género	17
Mejora del aprendizaje y las aptitudes	18
Entornos de aprendizaje seguros y protectores	19
Aspectos destacados de los objetivos estratégicos	23
Efectos Directos	23
Resultados	23
Aspectos estratégicos destacados	24



RESUMEN EJECUTIVO

Con esperanza y valentía²

En 2022, las crisis mundiales continuaron escalando: afectaron a más niños y niñas y se dilataron durante largos períodos. Según informaron las Naciones Unidas, una cifra récord de 362 millones de personas en todo el mundo precisó ayuda humanitaria y protección hasta junio de 2023³. Dicha cifra incluye a los 62,5 millones de desplazados internos y a los 35,3 millones de refugiados registrados hasta finales de 2022⁴.

El número de desplazamientos internos resultantes de la violencia y los conflictos casi duplica el año anterior y asciende a 28,3 millones. En 2022, los conflictos, ya fueran nuevos o en curso, contribuyeron a los desplazamientos en Ucrania (16,9 millones), la República Democrática del Congo (4 millones), Etiopía (2 millones) y Myanmar (1 millón). La mitad de las personas refugiadas procedió de tres países: la República Árabe Siria (Siria) (6,5 millones), Afganistán (5,7 millones) y Ucrania (5,7 millones).

Se calcula que 8,7 millones de personas dejaron atrás sus hogares como resultado de desastres naturales como inundaciones, tormentas, sequías e incendios forestales, que cada vez con más frecuencia suponen una fuente de desplazamientos internos prolongados⁵. Muchas de estas crisis están relacionadas con el cambio climático. El fenómeno meteorológico conocido como “La Niña” causó inundaciones y sequías, una de ellas la peor sequía registrada hasta la fecha, la cual causó el desplazamiento de 2,1 millones de personas en Etiopía, Kenya y Somalia.

En junio de 2023, La Educación No Puede Esperar (ECW, por sus siglas en inglés) publicó su segundo estudio de estimaciones sobre el número de infancias en edad escolar que se han visto afectados por conflictos o crisis y que precisan apoyo educativo. Dichas nuevas cifras, así como las tendencias más generales que estas evidencian, son alarmantes. En el estudio se calcula que, a escala mundial, alrededor de 224 millones de niños y niñas en edad escolar se vieron afectados por crisis y necesitaban apoyo educativo⁶. De ellos, solo 25 millones (el 11%) estaban escolarizados y habían adquirido las competencias mínimas de lectura o matemáticas. La mayoría —es

decir, 127 millones (el 57%)— estaban escolarizados pero carecían de las competencias mínimas, y 7 millones (el 32%) estaban sin escolarizar. Corregir dichas tendencias es un paso esencial hacia la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, centrado en una educación de calidad para todas y todos.

A fin de que puedan ejercer su derecho a una educación de calidad, ECW presta apoyo a los millones de niños y niñas que se ven afectados por conflictos, desastres climáticos y crisis prolongadas. El fondo La Educación No Puede Esperar se creó en 2016 durante la Cumbre Humanitaria Mundial, y este es su sexto año de operaciones. En septiembre de 2022, durante la Asamblea General de las Naciones Unidas, se presentó su segundo plan estratégico, correspondiente al período 2023-2026.

Durante el período del primer plan estratégico (2018-2022), el objetivo general de ECW era garantizar una educación de calidad para los 8,9 millones de niños y niñas de entre 3 y 18 años afectados por conflictos y desastres (de ellos, un 50% eran niñas). A finales de 2022, La Educación No Puede Esperar había prestado apoyo a más de 8,8 millones de niños, niñas y adolescentes en 44 países diferentes. De estos, el 49,2% eran niñas, el 1,2% eran infancias con discapacidad, el 28% eran refugiados, el 13% eran desplazados internos, y el 59% eran infancias en comunidades de acogida u otros tipos de víctimas de crisis.

2 El título del informe anual de resultados de La Educación No Puede Esperar correspondiente a 2022 está inspirado en el testimonio de una de las personas que se han beneficiado del programa multianual de resiliencia en el Sudán, el cual dirige Save the Children. La historia al completo del menor en cuestión figura en la portada del informe.

3 Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (junio de 2023). *Panorama global humanitario 2023*, actualización a mitad de año.

4 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (junio de 2023). *Tendencias Globales de Desplazamiento Forzado 2022*, p. 2.

5 Observatorio de Desplazamiento Interno, *Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno 2023*, p. 3.

6 La Educación No Puede Esperar (junio de 2023). *Crisis Affected Children and Adolescents in Need of Education Support: New Global Estimates and Thematic Deep Dives*.

Además, ECW había brindado apoyo a 32,2 millones de niños, niñas y adolescentes (51% niñas) a través de intervenciones específicas destinadas a continuar con su aprendizaje durante la pandemia de COVID-19. Solo en 2022, La Educación No Puede Esperar llegó a casi 4,2 millones de niños, niñas y adolescentes (50% niñas) en 30 países a través de 85 programas: 26 programas multianuales de resiliencia, 26 programas de primera respuesta ante emergencias y 33 programas del fondo de aceleración.

Este informe anual de resultados describe los logros conseguidos durante 2022 y el período del primer plan estratégico (2018-2022). 2022 supuso un año de transición para el fondo ECW y una oportunidad para reflexionar sobre los logros pasados y las lecciones aprendidas, así como para aplicar dicha experiencia a la elaboración del segundo plan estratégico, que se encuentra en curso. El informe subraya, en su primera parte, los principales efectos mundiales en consonancia con los objetivos de La Educación No Puede Esperar y, en su segunda parte, los resultados para los beneficiarios en términos de acceso a la educación, equidad, igualdad de género, aprendizaje holístico y entornos de aprendizaje seguros y protectores.



© UNICEF/Zungu

Fatima, de 14 años, y otros estudiantes sonríen durante su clase en Mozambique. El apoyo de ECW solventa las necesidades educativas de niñas y niños que se han visto afectados por la creciente inseguridad y los devastadores desastres naturales en aumento en el país.

PARTE 1:

Objetivos estratégicos



Inspirar compromisos políticos y financiación

A lo largo de 2022, La Educación No Puede Esperar actuó con contundencia en favor de los niños y las niñas afectados por las crisis en todo el mundo. Se valió de su plataforma de promoción para que en el debate mundial en torno a la educación se mantuvieran en primer plano las necesidades de dichos niños y niñas, y para defender la recaudación de fondos destinados a la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas.

ECW analizó las tendencias de financiación, incluidas las solicitudes de financiación humanitaria, las necesidades totales y la proporción de fondos destinados tanto a la educación como a la educación en situaciones de emergencia. Las buenas noticias son que la financiación de todos estos aspectos incrementó y que la financiación para la educación en situaciones de emergencia fue la más alta hasta la fecha. El total de financiación disponible para la educación en situaciones de emergencia creció, en tres años, un 57,4%: de 699 millones de dólares en 2019 a una cifra récord de 1.1 billones en 2022. Al mismo tiempo, en las solicitudes de financiación humanitaria incrementó la

financiación destinada a la educación en situaciones de emergencia en un asombroso 86%: de 458 millones de dólares a 852 millones durante el mismo período.

Sin embargo, las peticiones de financiación para la educación en situaciones de emergencia en el marco de las solicitudes de financiación humanitaria casi se han triplicado, desde los 1.1 billones en 2019 hasta los casi 3 billones a finales de 2022. A pesar del incremento de la financiación, en los últimos cinco años también ha incrementado la necesidad de fondos no satisfecha en materia de educación con respecto al número de solicitudes, lo que significa que, en lo que respecta a las solicitudes, la demanda de financiación es mayor que la oferta. En 2022 solo se proporcionó financiación para el 30% de las necesidades educativas. Si bien esto supone un incremento en comparación con la cifra de 2021, un récord a la baja del 19%, sigue estando por debajo de la cifra de 2018-2020, período durante el cual se financió entre el 40% y el 48% de las necesidades educativas⁷.

⁷ En otros sectores, la proporción media de financiación con respecto al total de solicitudes se incrementó del 26% en 2021 al 36% en 2022. En lo que respecta a la proporción de financiación con respecto a las necesidades, en 2022 la educación ocupó el duodécimo puesto de entre el resto de los sectores.

El primer estudio de estimaciones a escala mundial de La Educación No Puede Esperar, publicado en junio de 2022, sirvió al fondo y a otros actores para hacer más visible la necesidad urgente de contribuir a la educación de los niños y las niñas afectados por las crisis en todo el mundo. En la campaña de La Educación No Puede Esperar #222MillonesDeSueños ✨🌍, asociados, donantes y defensores globales participaron en un llamamiento a favor de la financiación y el compromiso político. Al menos 45 líderes de gran influencia procedentes del sistema de las Naciones Unidas, los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado dieron voz a la campaña. El resultado fue un llamamiento a la acción en la Cumbre sobre la Transformación de la Educación (septiembre de 2022). Los Estados miembros y los asociados se comprometieron a poner en marcha acciones, y los donantes respondieron a la llamada urgente de financiación.

En parte, debido a dichos esfuerzos de promoción, La Educación No Puede Esperar ha conseguido movilizar más de 1.5 billones de dólares para su fondo fiduciario, que financia tres tipos de programas: los programas de primera respuesta ante emergencias, los programas multianuales de resiliencia y los programas del fondo de aceleración.

La Conferencia de Alto Nivel de Financiación de La Educación No Puede Esperar, que se celebró en febrero de 2023, congregó a más de 30 ministros y delegados de alto nivel. En ella se alcanzaron compromisos por valor de 826 millones de dólares para la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas durante el período del segundo plan estratégico (2023-2026), incluyendo más de 700 millones para el fondo fiduciario de La Educación No Puede Esperar. Alemania, los Estados Unidos y el Reino Unido son los mayores donantes bilaterales, y la Fundación LEGO sigue siendo el mayor donante del sector privado. Con 1.5 billones, el fondo fiduciario está significativamente mejor dotado en 2023 que a finales de 2021, cuando sumaba 1.1 billones de dólares.

No obstante, algunos de los donantes bilaterales y multilaterales más grandes de ECW todavía no se han comprometido a aportar financiación para el período 2023-2026, y la financiación del sector privado, las fundaciones y los donantes filantrópicos sigue siendo deficiente. En la primera mitad de 2023, La Educación No Puede Esperar se enfrenta a una necesidad de fondos no satisfecha de aproximadamente 670 millones de dólares para poder financiar por completo los resultados del plan estratégico de 2023-2026.



Una niña sonríe en uno de los centros de aprendizaje que cuentan con el apoyo de ECW en Cúcuta. Se vio obligada a huir del conflicto en Venezuela y ahora recibe apoyo para una educación holística por parte de los asociados de ECW en Colombia.

Además del fondo fiduciario, según la información presentada por los asociados en los países de ECW en 22 de los países destinatarios de programas multianuales de resiliencia, se ha asignado una cuantía total de casi 1.2 billones de dólares —o una media de 54 millones por país— como nueva financiación para programas de educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas con fecha de inicio igual o posterior al año en que se pusiera en marcha su programa multianual⁸. Los asociados calcularon que, de la cantidad total asignada, 842 millones (71%) estaba en gran medida en consonancia y coordinación estrecha con los asociados y actores relevantes de los programas multianuales.

8 A finales de 2022, La Educación No Puede Esperar contaba con una cartera de programas multianuales activos en 26 países. Cuatro de los 26 países no completaron la plantilla del informe, pues la fecha de inicio tuvo lugar en la segunda mitad de 2022.



Mejorar la planificación conjunta y la respuesta oportuna

La cartera de programas de La Educación No Puede Esperar ha crecido de manera estable con los años. Desde sus inicios, ECW ha financiado 289 programas en 44 países: 26 programas multianuales de resiliencia, 145 programas de primera respuesta ante emergencias, 66 programas de primera respuesta ante emergencias de COVID-19, 48 programas del fondo de aceleración y 4 inversiones iniciales.

En 2022, la cartera de programas de La Educación No Puede Esperar incluía 26 programas multianuales de resiliencia, 26 programas de primera respuesta ante emergencias y 33 programas del fondo de aceleración en 30 países diferentes. Como respuesta a las graves emergencias y a la escalada de las crisis que afectan a la educación de los niños y las niñas, se aprobaron 12 nuevos programas de primera respuesta ante emergencias en 10 países con una cantidad total de 34 millones de dólares. A Ucrania y Moldova se les asignaron 6,5 millones de dólares como respuesta a la guerra de Ucrania. A Etiopía, Kenya y Somalia se les asignaron 12 millones de dólares para paliar los efectos de la sequía en el este de África. El Pakistán recibió 5 millones de dólares, y el Sudán, 2 millones; ambas cuantías estaban destinadas a los efectos de las graves inundaciones. El Chad, Etiopía y el Níger recibieron un total de 8,5 millones como respuesta a la afluencia de refugiados procedentes del Camerún, la crisis en Tigré y la situación continuada en la zona del lago Chad, respectivamente. Al margen de dichas cantidades aprobadas en 2022, desde el comienzo de sus operaciones en 2018, La Educación No Puede Esperar ha asignado un total de 193 millones de dólares a través de los programas de primera respuesta ante emergencias (el 24% de las asignaciones programáticas totales).

En 2022 se aprobaron dos nuevos programas multianuales de resiliencia (para el Camerún y Haití) y se renovó otro más (para la República Centroafricana), lo que incrementó el número de programas multianuales a un total de 26 países⁹. A través de 11 subvenciones



34 millones de dólares

En 2022, la cartera de programas de La Educación No Puede Esperar incluía 26 programas multianuales de resiliencia, 26 programas de primera respuesta ante emergencias y 33 programas del fondo de aceleración en 30 países diferentes. Como respuesta a las graves emergencias y a la escalada de las crisis que afectan a la educación de los niños y las niñas, se aprobaron 12 nuevos programas de primera respuesta ante emergencias en 10 países con una cuantía total de 34 millones de dólares. En 2022 se aprobaron dos nuevos programas multianuales de resiliencia y se renovó otro más.



a dichos programas multianuales, se aprobaron nuevos compromisos por una cuantía de 77 millones de dólares, de los cuales la República Centroafricana recibirá una cuantía récord de 40 millones. En total, en 2022 se asignaron 138 millones de dólares a los beneficiarios de los programas multianuales de resiliencia; la cuantía total desde los inicios de ECW asciende a 528 millones de dólares (66% del total de asignaciones programáticas).

Las cifras medias de niños y niñas beneficiados por programa no han cambiado sustancialmente, pero, de media, el presupuesto general de los programas multianuales de resiliencia se ha duplicado y ha pasado de 12,5 millones de dólares anuales en 2019-2021 a 25,6 millones de dólares en 2022¹⁰. Durante el período 2018-2022 han aumentado los presupuestos por infancia, de 54 a 77 dólares anuales en el caso de los programas multianuales de resiliencia, y de 41 a 59 en el de los programas de primera respuesta ante emergencias (con una duración de 12 a 18 meses)¹¹.

9 Los 26 programas multianuales de resiliencia corresponden al Afganistán, Bangladesh, Burkina Faso, Burundi, el Camerún, el Chad, Colombia, el Ecuador, el Estado de Palestina, Etiopía, Haití, el Iraq, el Líbano, Libia, Malí, el Níger, Nigeria, el Pakistán, el Perú, la República Árabe Siria, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán del Sur y Uganda.

10 El aumento se debe en parte a los 40 millones de dólares de fondos generadores de capital asignados a la República Centroafricana en el marco de la renovación de su programa multianual de resiliencia.

11 Las intervenciones de los programas de primera respuesta ante emergencias se ponen en funcionamiento de manera inmediata y a corto plazo, lo que explica, en parte, que el presupuesto por niño sea mayor.

El incremento del presupuesto por infancias significa que cada una es beneficiaria de más intervenciones y de un apoyo más integral, un cambio en consonancia con la mayor atención que presta ECW a la promoción de una educación de calidad y un aprendizaje holístico.

Dado que las intervenciones de los programas de primera respuesta ante emergencias tienen una naturaleza y un grado de urgencia propios, se requiere una respuesta rápida, por lo que La Educación No Puede Esperar monitoriza y analiza su grado de oportunidad como un indicador clave de los resultados. En general, en 2022 el 16% de todos los programas de primera respuesta ante emergencias se elaboraron dentro de la meta de las ocho semanas, frente al 31% de 2021 y el 37% del período del plan estratégico (2018-2022). Durante dicho período, en los programas de primera respuesta ante emergencias de extrema urgencia el desembolso requirió nueve semanas de media, mientras que, en el caso de las crisis prolongadas, requirió 15 semanas.

Mapa de las inversiones de ECW

activas por país en 2022

M MYRP

F FER

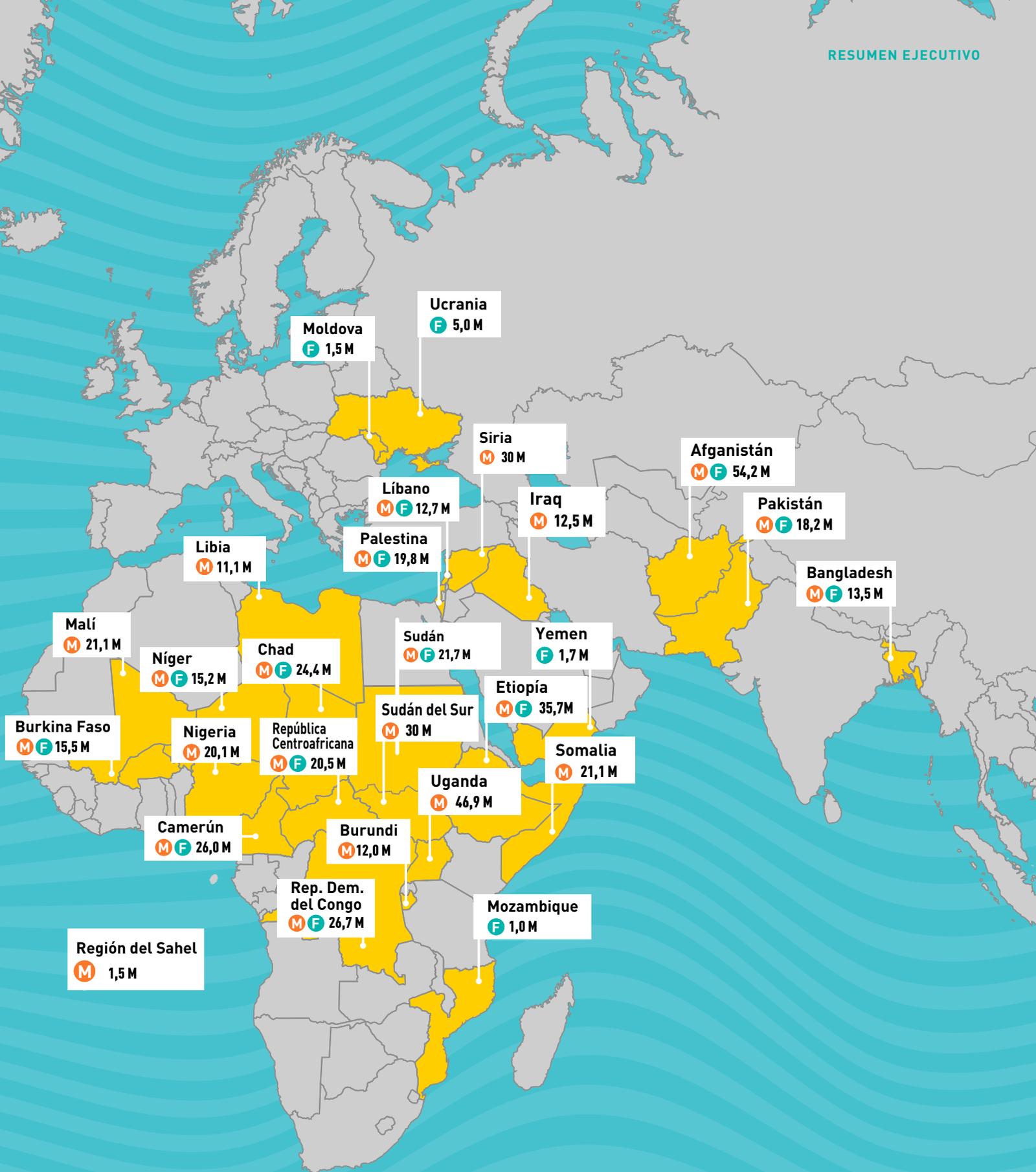
Haití
M F 13,3 M

Colombia
M 12,4 M

Ecuador
M 7,4 M

Perú
M 7,4 M

Región de América del Sur
M 1,6 M



Las fronteras, nombres y denominaciones utilizados en este mapa no implican la aprobación ni la aceptación oficial de las Naciones Unidas, de La Educación No Puede Esperar ni de los países asociados.



Fortalecer la capacidad de respuesta

La Educación No Puede Esperar continúa invirtiendo en el fortalecimiento de las capacidades del sector más amplio de la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas a fin de responder a las necesidades educativas de los niños y niñas y mantener los cambios transformadores, los cuales constituyen la piedra angular de su misión.

El Fondo de Aceleración completa las inversiones de los programas multianuales de resiliencia, y para ello pone el foco en el fortalecimiento de las capacidades de respuesta en materia de educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas, tanto a escala mundial como local. La Educación No Puede Esperar asignó 5,1 millones de dólares en 2022 y 22,2 millones desde su creación (2,8% del total de asignaciones programáticas) al fortalecimiento de las capacidades a través del Fondo de Aceleración. Las dos subvenciones del Fondo de Aceleración concedidas en 2022 se valoraron en más de 1 millón de dólares: 1) fortalecer la respuesta completa del sistema en materia de educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas mediante la mejora de la coordinación con el Grupo Integrado de Educación; y 2) fortalecer los sistemas de medición de los efectos holísticos en la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas en Colombia y el Perú con el programa de la Universidad de Nueva York “Global TIES for Children”.

En 2022, el Clúster Global de Educación, que es uno de los principales asociados de La Educación No Puede Esperar, contribuyó en la respuesta coordinada ante 27 crisis, y continúa trabajando con ECW para fortalecer la estructura de coordinación de la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas. El grupo actualizó su formación básica en materia de coordinación e incorporó contenidos centrados en los programas multianuales de resiliencia y en las prioridades transversales (p. ej., la inclusión de las personas con discapacidad, la prevención de la violencia de género, la salvaguardia y la protección de la infancia, etc.). Asimismo, elaboró nuevas directrices y recursos para los coordinadores del grupo, que incluyeron el primer kit de herramientas para respuestas educativas rápidas.

Otras subvenciones del Fondo de Aceleración apoyaron a asociados en la elaboración de normas, herramientas y directrices generales para zonas críticas. En 2022, La Educación No Puede Esperar brindó apoyo a las siguientes iniciativas:



© ECW/Justin Makangara

- Las pruebas sobre el terreno de un paquete de servicios mínimos para la salud mental y el apoyo psicosocial en la educación en situaciones de emergencia. Tres organizaciones de las Naciones Unidas (el ACNUR, UNICEF y la OMS) se encargaron de la elaboración del paquete, que oficialmente gestiona el Comité Permanente entre Organismos.
- La elaboración de un conjunto de recursos para contribuir al bienestar de los docentes en situaciones de emergencia, entre los que se incluyen notas orientativas para usar con docentes y herramientas de promoción, todo ello dirigido por la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE, por sus siglas en inglés).
- La creación de la función de coordinación de género en los programas multianuales de resiliencia de Burundi, Bangladesh, el Líbano, Libia, el Pakistán y el Sudán, la cual ha contribuido a mejorar la colaboración entre los sectores que trabajan en cuestiones de género y en el desarrollo de las capacidades de los beneficiarios y asociados en la ejecución de los programas multianuales de resiliencia.
- La evaluación de los recursos disponibles para la educación inclusiva de individuos con discapacidad que se ven afectados por crisis, que incluye la detección de carencias en la base de recursos. En 2022, durante la Cumbre Mundial sobre Discapacidad, la INEE y La Educación No Puede Esperar organizaron un acto paralelo acerca de la educación inclusiva y las normas mínimas de la INEE.



Mejorar los datos, las evidencias y la rendición de cuentas

Los datos y las evidencias de calidad son herramientas fundamentales para la programación de la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas, el seguimiento de los resultados y la rendición de cuentas de los progresos por los actores relevantes. El fondo ECW mantiene su compromiso con mejorar los datos y sus ecosistemas, emplear datos de calidad para hacer un seguimiento de los resultados de los programas y partir de las evidencias para desarrollar el conocimiento sobre “lo que funciona” en la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas.

En 2022, gran parte del trabajo de datos y evidencias se financió con subvenciones del Fondo de Aceleración a los asociados. Por ejemplo:

- La UNESCO está trabajando en Etiopía y Sudán del Sur para integrar los enfoques mundiales del uso de datos y evidencias en los sistemas nacionales de planificación y seguimiento, así como para mejorar la coherencia de los sistemas entre los asociados para el desarrollo, y, a escala mundial, se publicaron como bienes públicos mundiales sendos estudios monográficos sobre el fortalecimiento del sistema de datos de la educación en situaciones de emergencia en seis países;
- El Clúster Global de Educación continuó brindando apoyo a los grupos integrados de los países para que calculen el número de “personas necesitadas” y las metas, de modo que dichas cifras sirvan para evaluar las necesidades humanitarias y sus aspectos multisectoriales, incluidas la educación, la protección de la infancia y la salud.
- La Coalición Mundial para la Protección de la Educación contra los Ataques brindó a los actores relevantes orientaciones en su “Paquete de herramientas para recopilar y analizar datos sobre ataques a la educación”, y creó un micrositio que facilitara el uso y la difusión del documento.

En 2022, el 75% de los programas de primera respuesta ante emergencias y el 69% de los programas multianuales de resiliencia aportaron evidencias sólidas de un cambio en los efectos educativos, frente al 35% y el 50% respectivamente en 2021.

La Educación No Puede Esperar siguió copresidiendo el Grupo de Trabajo sobre Datos de la Educación en Situaciones de Emergencia del INEE y ha colaborado con dicho grupo para realizar el estudio sobre los niños, niñas y adolescentes afectados por crisis que precisan apoyo educativo urgente —el cual se ha mencionado anteriormente—, con base en una nueva metodología y datos procedentes de diferentes fuentes.

La Educación No Puede Esperar brinda a los beneficiarios apoyo para la presentación de informes sobre los efectos educativos relativos al acceso y la continuidad, el aprendizaje holístico, la seguridad y la protección y el género y la inclusión, siempre que dichos efectos formen parte del marco de resultados del programa. En 2022 mejoró la disponibilidad y la calidad de los datos sobre los efectos en los 43 programas activos. En dichos programas, o bien se cuenta con datos de referencia al poco de que comiencen los trabajos, o bien se cuenta con evidencias parciales o sólidas tras un tiempo en funcionamiento. En 2022, el 75% de los programas de primera respuesta ante emergencias y el 69% de los programas multianuales de resiliencia aportaron evidencias sólidas de un cambio en los efectos educativos, frente al 35% y el 50% respectivamente en 2021.

El 82% de los datos proporcionados sobre los efectos educativos está segregado por sexo. Por lo tanto, dichos programas hacen un seguimiento y presentan informes sobre los efectos en los niños y las niñas, así como sobre los valores medios. No es baladí, pues los avances pueden ser desiguales para los niños y las niñas.

Se realizó una evaluación externa de La Educación No Puede Esperar, y sus recomendaciones orientaron el nuevo plan estratégico del fondo para 2023-2026. El ejercicio resultó en el desarrollo de una agenda de aprendizaje, con especial atención en comprender mejor lo que funciona y lo que no y en conseguir avances en seis áreas prioritarias para la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas, a saber: el aprendizaje holístico y la participación en la educación, la coordinación, la localización, la programación transformadora en materia de género, la movilización de recursos y los datos y las evidencias.

PARTE 2:

Resultados para las y los beneficiarios



Niños y niñas beneficiados

El número de niños, niñas y adolescentes afectados por crisis que se benefician del apoyo educativo de calidad y ajustado a sus necesidades que les brindan ECW y sus asociados ha incrementado como resultado de la expansión de la cartera del fondo. Solo en 2022, casi 4,2 millones de niños y niñas recibieron apoyo (50% de niñas; 1,6% de niños y niñas con discapacidad). Así, la cifra total de niños, niñas y adolescentes beneficiados por La Educación No Puede Esperar desde el comienzo de sus operaciones hasta 2022 ha llegado a los 8,8 millones (49,2% de niñas; 1,2% niños y niñas con discapacidad), de modo que casi se ha alcanzado la meta del plan estratégico de llegar a 8,9 millones para finales de 2022.

La mayoría de los niños y niñas que reciben apoyo de ECW y sus asociados están en edad escolar de primaria. Sin embargo, el porcentaje de beneficiados de la educación temprana con respecto al total de beneficiados ha crecido del 5% en 2019 al 9% en 2022, con una cifra total de 719.413 niños y niñas (50,4% de niñas). El porcentaje de beneficiados de la educación secundaria creció de un 3% a un 13% durante dicho período, con una cifra total de 1,1 millones (51,5% de niñas).

En el cuadro 1 se detallan las cifras de niños y niñas beneficiados por género, nivel educativo, grupo de población y modalidad de programa.

En 2022, más de la mitad del total de beneficiados eran niñas (2,1 millones), un 13,7% más de niñas beneficiadas que en 2021. Por primera vez, los programas respaldados por La Educación No Puede Esperar presentan más niñas beneficiadas que niños, ya sea en la educación preescolar, en la primaria o en la secundaria, en las poblaciones de refugiados, en la educación no formal o en el marco del mecanismo de financiación de los programas de primera respuesta ante emergencias.

El porcentaje de niños y niñas con discapacidad que se han beneficiado de los programas multianuales de resiliencia también está creciendo rápidamente. El número de niños y niñas con discapacidad es más de dos veces mayor y ha pasado de 25.500 en 2021 a 61.200 en 2022.

En 2022, 883.558 niños, niñas y adolescentes refugiados se beneficiaron del apoyo de La Educación No Puede Esperar (21% del total de beneficiados); la cifra total desde su creación es de 2,1 millones de refugiados (28%).

Cuadro 1. Niños y niñas beneficiados por ECW

2022 y 2018-2022

	2022	2018-2022
	4,2 millones (50,1% niñas)	8,8 millones (49,2% niñas) (Meta: 8,9 millones)
 a través de los programas multianuales de resiliencia (MYRP)	3,5 millones (48,2% niñas)	3,7 millones (48,3% niñas)
 a través de los programas de primera respuesta ante emergencias (FER)	653.801 (58,9% niñas)	4,3 millones (51% niñas)
 preescolar	4,9% (50,4% niñas)	9% (50,4% niñas)
 primaria	79,6% (49,1% niñas)	78% (48,2% niñas)
 secundaria	15,5% (53,3% niñas)	13% (51,5% niñas)
 refugiados	21% (50,6% niñas)	28% (49,3% niñas)
 desplazados internos	14% (48,3% niñas)	13% (48,3% niñas)
 niños y niñas con discapacidad	1,6% (48,7% niñas)	1,2% (48,0% niñas)
 educación no formal	670.000 (51,0% niñas) (16% del total de niños y niñas beneficiados)	1,1 millones (50,3% niñas) (13% del total de niños y niñas beneficiados)

ECW y sus asociados ayudan a garantizar que los niños y niñas afectados por las crisis pueden acceder a una educación de calidad y un aprendizaje holístico. Las intervenciones prioritarias son integrales y responden a dos propósitos principales. En primer lugar, abordan las distintas consecuencias de las crisis en la educación, desde los obstáculos para acceder a la educación hasta el daño a las infraestructuras escolares, a la par que cuidan del bienestar de los educandos. En segundo lugar, se ajustan a las necesidades de los grupos específicos a los que afectan las crisis, como los niños y niñas con discapacidad, las niñas, los refugiados y los niños y niñas que viven en comunidades de acogida. Dichas intervenciones tienen por objetivo garantizar una educación inclusiva durante las crisis.

Desde la creación de La Educación No Puede Esperar, el paquete estándar de intervenciones realizadas por los asociados suele incluir actividades formativas para docentes (100% de los programas multianuales de resiliencia y 94% de los programas de primera respuesta ante emergencias), la provisión de materiales de aprendizaje (92% y 85% respectivamente), la construcción de espacios de aprendizaje (80% y 72% respectivamente) y las letrinas (76% y 54% respectivamente). Con el tiempo, los programas multianuales de resiliencia han recurrido cada vez más al programa estándar de intervenciones, mientras que los programas de primera respuesta ante emergencias recurren cada vez más a intervenciones como la contratación de docentes, la prestación de servicios de salud mental y apoyo psicosocial, la implicación de la comunidad en la educación de los niños y niñas (p. ej., mediante campañas de sensibilización y otras actividades) y esfuerzos para mejorar la gestión de la escuela (p. ej., mediante la creación de asociaciones de docentes y padres de familia).



Mejorar el acceso y la continuidad de la educación

En 2022, La Educación No Puede Esperar destinó 138 millones de financiación de los programas multianuales de resiliencia a mejorar la participación de los niños y niñas en la educación a través de intervenciones de mejora del acceso y la continuidad. La asignación supone el 38% de todas las inversiones programáticas de 2022, algo menos de la media del 40% durante el período del plan estratégico.

De los programas activos en 2022, el 91% presentan mejoras de acceso a la educación visibles en los informes presentados sobre la mejora de la matriculación (36 programas) o las tasas de retención (16 programas). Concretamente, en 2022, el 69% de los programas multianuales de resiliencia y el 76% de los programas de primera respuesta ante emergencias difundieron evidencias sólidas sobre el incremento del acceso a la educación, frente al 47% y el 24% respectivamente en 2021. Permanecer escolarizado es igualmente importante, y un 96% de los programas que presentan información sobre cambios en la continuidad educativa indican mejoras al respecto. El 80% de los programas de educación no formal que cuentan con apoyo de La Educación No Puede Esperar indicó que al menos la mitad de los educandos completaron la educación y pasaron al sistema educativo formal para continuar con su aprendizaje.

En un análisis de diez programas que presentaron evidencias de un incremento sólido en el acceso o la continuidad se definieron tres características comunes. Los programas contribuían a las siguientes acciones: 1) crear oportunidades de aprendizaje ajustadas a los individuos a los que resulta más complicado llegar de modo que estas les resulten accesibles y estén completadas con materiales de aprendizaje y formación tanto para educandos como para docentes; 2) garantizar que se dispone de docentes competentes y programas de aprendizaje complementarios para quienes necesiten apoyo adicional; e 3) implicar de manera eficaz a las comunidades locales para ayudar a promover el acceso y la continuidad de la educación.

La Educación No Puede Esperar promueve la paridad de género en el acceso y la continuidad de la educación y presta especial atención a la educación de las niñas. En lo que respecta a la paridad de género en el acceso y la continuidad de la educación, en 2022 el 80% de los

programas presentaron un grado similar o superior al de años anteriores. Los niños siguen presentando mejores resultados que las niñas en lo que respecta al acceso y la continuidad de la educación en situaciones de crisis y conflicto. Aún así, un análisis de la cartera de programas multianuales de resiliencia y programas de primera respuesta ante emergencias con datos sobre el acceso, la retención, la finalización o la transición concluyó que las tasas de acceso y continuidad han incrementado con el tiempo, de media un 1% para las niñas y un 2,2% para los niños.

En 2022, La Educación No Puede Esperar realizó una serie de intervenciones de apoyo que ayudaron a los niños, niñas y adolescentes a ir y permanecer en la escuela. Entre ellas se incluyen:

- La construcción y rehabilitación de espacios de aprendizaje: 9.773 espacios de aprendizaje construidos o rehabilitados en 2022 y 21.052 durante todo el plan estratégico de 2018-2022.
- La contratación de personal docente y de administración o la provisión de apoyo financiero: 22.273 miembros del personal docente o de administración (40,3% de mujeres) recibieron apoyo en 2022 y 168.855 (29,1% de mujeres) durante el período del plan estratégico.
- Los esfuerzos para movilizar a la comunidad y mejorar las tasas de matriculación: se estima que en 2022 se entró en contacto con 4,1 millones de personas (50% de mujeres).
- El apoyo financiero para la educación y programas de alimentación escolar: en 2022, 232 hogares y 61.821 niños y niñas (60,9% de niñas) recibieron apoyo financiero; y 319.109 niños y niñas (48,8% de niñas) se beneficiaron de los programas de alimentación escolar, de modo que la cifra total de niños y niñas beneficiados por los programas de alimentación escolar durante el período del Plan Estratégico supera los 581.000.
- La provisión de materiales esenciales de apoyo y aprendizaje para los niños y niñas con discapacidad: en 2022, 65.864 niños y niñas con discapacidad (48,7% de niñas; 1,6% del total de niños y niñas beneficiados) recibieron dichos materiales; 101.144 niños y niñas con discapacidad (48% de niñas; 1,2% del total de niños y niñas beneficiados) recibieron dichos materiales durante el período del plan estratégico.



Fortalecimiento de la equidad y la igualdad de género

La atención que, de manera consciente, presta el fondo a los avances en materia de igualdad de género y educación de las niñas a través de programas educativos transformadores, inclusivos y con perspectiva de género parece estar dando sus frutos, sobre todo en la educación secundaria, donde las niñas presentan mayor riesgo que los niños de abandonar o no asistir a la escuela. El fortalecimiento de la equidad de género en los programas educativos de ECW exige abordar los obstáculos específicos de cada contexto y adoptar medidas específicas para el género. Por ejemplo, en Afganistán, el fondo ECW apoyó la matriculación de las niñas y la contratación y retención de mujeres docentes; en el Pakistán implicó a las organizaciones locales de mujeres en el diseño del programa multianual de resiliencia a través de la función de coordinación de género; y en Sudán del Sur contribuyó al desarrollo de una estrategia educativa para las niñas.

Gracias a un análisis interseccional con perspectiva de género que tuvo en cuenta las dinámicas de poder, las vulnerabilidades, las capacidades, las opiniones y la participación de los niños y las niñas en la educación, se detectaron las desigualdades específicas del género. De nueve programas multianuales de resiliencia en los que la diferencia entre el acceso y la participación en la educación de las niñas y de los niños superaba el 10%, las niñas presentaban mejores resultados que los niños en cuatro programas y los niños presentaban mejores resultados que las niñas en otros cuatro programas, mientras que uno de

los programas arrojaba resultados variables. Todos estos nueve programas tenían en común la incorporación de la perspectiva de género a fin de garantizar el acceso a la educación y la participación tanto de los niños como de las niñas afectados por crisis.

Además, en 2022 La Educación No Puede Esperar contribuyó a las siguientes actividades:

- La contratación y capacitación de 35.728 mujeres docentes (el 49,8% de todos los docentes contratados o capacitados) y la movilización de la comunidad correspondiente.
- La provisión de paquetes de gestión de la salud y la higiene menstrual para niñas, a fin de abordar los retos relativos a la menstruación que pueden interrumpir la educación de las niñas.
- El apoyo para un entorno de aprendizaje seguro en forma de la provisión de transporte seguro para niños y docentes, la capacitación de personal docente y de administración para combatir la violencia de género, y la puesta en marcha de medidas para mitigar el riesgo de violencia de género.

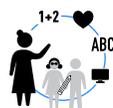
Desde su creación, La Educación No Puede Esperar ha invertido aproximadamente 226 millones de dólares (el 28% del presupuesto total asignado a programas) en programas educativos de apoyo a refugiados (programas multianuales de resiliencia: 191 millones de dólares; programas de primera respuesta ante emergencias: 33,5 millones de dólares; Fondo de Aceleración: 773.000 dólares). El 52% de los refugiados (723.000) recibieron apoyo en países que promueven la inclusión de los refugiados de manera explícita y cuentan con políticas en vigor para ello¹². El 21% (293.000) son refugiados rohinyás que han huido de Myanmar y viven en los campos de Cox's Bazar (Bangladesh). Allí carecen de acceso al sistema educativo nacional de Bangladesh y, en sustitución, reciben su educación a través de programas diseñados a medida o una adaptación del plan de estudios de Myanmar. El otro 26% de refugiados (370.000) reside en países en los que se enfrentan a limitaciones o retos de acceso a los sistemas educativos nacionales.



más de la mitad

En 2022, más de la mitad del total de beneficiados eran niñas (2,1 millones), un 13,7% más de niñas beneficiadas que en 2021. Por primera vez, los programas respaldados por La Educación No Puede Esperar presentan más niñas beneficiadas que niños.

12 La clasificación de países parte de los datos sobre la educación primaria que el ACNUR presenta en su informe "Global Compact on Refugees: Indicator Report 2021" ("Pacto Mundial sobre los Refugiados: Informe de indicadores de 2021").



Mejora del aprendizaje y las aptitudes

Solo 25 millones de niños y niñas —o el 10% de los 224 millones de niños y niñas en edad escolar afectados por crisis y conflictos— están escolarizados y aprendiendo. Unos 127 millones (52%) de niños y niñas afectados por crisis están escolarizados y no han adquirido las competencias mínimas en matemáticas y lectura. La cifra es aún mayor que la de niños y niñas afectados por crisis sin escolarizar (72 millones, o el 32%).

En el marco de esta crisis global de aprendizaje, la Educación No Puede Esperar cada vez centra más sus esfuerzos en mejorar la calidad de la educación y los procesos de docencia y aprendizaje en las escuelas. La proporción del presupuesto de los programas multianuales de resiliencia destinada a las intervenciones de efectos de aprendizaje ha incrementado del 16% en 2019 al 25% en 2022, el mayor incremento del presupuesto asignado a efectos durante el período del plan estratégico.

Desde 2020, todos los programas multianuales de resiliencia han establecido como objetivo del programa el incremento del aprendizaje y han destinado presupuestos a la puesta en marcha y la medición de mejoras del aprendizaje. En 2022, de los 26 programas multianuales de resiliencia activos, 16 presentaron datos sobre los efectos de aprendizaje (62%), un incremento considerable en comparación con los 7 programas que lo hicieron en 2021. Entre ellos, el Estado de Palestina, Malí, Somalia, Siria y Uganda presentan una calidad sólida en sus mediciones, y Colombia, Etiopía y el Perú presentan una calidad de medición parcial o moderada.

De entre los programas que demostraron una mejoría en los efectos de aprendizaje, cuatro programas multianuales de resiliencia (Etiopía, Malí, Siria y Uganda) destacaron por sus notables avances en el aprendizaje de los niños y niñas. Dichos programas emplearon estrategias adaptadas y pedagogías centradas en los educandos a fin de satisfacer sus necesidades, así como también hicieron hincapié en el aprendizaje socioemocional tanto de los docentes como de los educandos. Los programas brindaron apoyo a los docentes mediante mejoras del aula y la introducción de varios turnos (para que el tamaño de las clases fuera manejable), mejoraron la remuneración para motivar a los docentes y proporcionaron capacitación de apoyo a su propia salud mental y su bienestar.

Los programas implicaron y empoderaron a las comunidades, los progenitores y los cuidadores a través de campañas locales para incrementar la rendición de cuentas y la sensibilización, así como a través de capacitaciones para los líderes comunitarios. Este enfoque participativo propició un entorno de aprendizaje constructivo e influyó positivamente en los resultados.

El número de docentes capacitados gracias a La Educación No Puede Esperar no deja de crecer. En 2022, ECW financió la capacitación de 72.629 docentes, un total de 140.539 durante el período del plan estratégico. La mitad de los docentes capacitados son mujeres: suponen el 49,8% de los docentes capacitados en 2022 y el 49,3% de los docentes capacitados durante el período del plan estratégico.

En 2022, las actividades de capacitación de docentes se incluyeron en el 94% de los programas de primera respuesta ante emergencias y en el 100% de los programas multianuales de resiliencia. Por lo general, la capacitación de los programas multianuales de resiliencia abarca las materias académicas, el plan de estudios, aspectos relacionados con el género, la salud mental y el apoyo psicosocial y la inclusión; la de los programas de respuesta ante emergencias abarca la reducción del riesgo de desastres y la preparación ante situaciones de emergencia, en función de la naturaleza de las subvenciones. Más de 2 millones de niños y niñas (48,7% de niñas) en 2022, y un total de 5,3 millones de niños y niñas (48,6% de niñas) durante el período del plan estratégico, recibieron materiales de aprendizaje, material escolar y equipos de aprendizaje a distancia. Las escuelas recibieron 25.154 kits Escuela en una Caja en 2022, un total de 67.258 kits durante el período del plan estratégico; cada uno de estos kits contiene una serie de materiales (carteles, ábacos, cuadernos de ejercicios, etc.) con objeto de apoyar la enseñanza de los niños y niñas para que aprendan a leer, escribir y calcular, y para implicar a los niños y niñas a través de actividades como dibujar, colorear, pintar o jugar. La Educación No Puede Esperar brindó apoyo a 3.650 asociaciones de progenitores y docentes y comités de administración de escuelas en 2022; la cifra total durante el período completo del plan estratégico supera los 9.900.



Entornos de aprendizaje seguros y protectores

La Educación No Puede Esperar mantiene su compromiso con la creación de entornos de aprendizaje seguros como parte de una educación de calidad para los niños, niñas y adolescentes que se ven afectados por conflictos y crisis prolongadas. En 2022, ECW asignó el 8% del presupuesto de los programas multianuales de resiliencia a la mejora de la seguridad y la protección; el 14% durante el período completo del plan estratégico de 2018-2022. Los resultados son evidentes. De los programas que presentan información sobre efectos de seguridad y protección, el 94% indicó una mejora al respecto (el 6% no indicó ninguna variación). Los indicadores clave incluían el conocimiento de los docentes de los códigos de conducta, los casos registrados de violaciones de la seguridad o la protección de los educandos, la sensación de seguridad en los niños, niñas y docentes durante el camino desde y hacia la escuela, y la proporción de espacios de aprendizaje con apoyo de La Educación No Puede Esperar que cumplen las normas de seguridad.

El fondo ECW tiene un enfoque de tolerancia cero con las violaciones de la protección de la infancia y exige a sus beneficiarios que adopten políticas estrictas para su protección. Los programas multianuales de resiliencia fomentan de manera constante los esfuerzos para mitigar el riesgo de violencia de género, de conformidad con las Directrices para la integración de las intervenciones contra la violencia de género en la acción humanitaria de 2015 y la dedicación de La Educación No Puede Esperar a la protección de los niños, niñas y adolescentes frente a la violencia de género, la explotación sexual y los abusos durante las situaciones de emergencia. A fin de conseguir mayor impacto, ECW se asocia con organizaciones como la Coalición Mundial para la Protección de la Educación contra los Ataques, promueve los compromisos establecidos en la Declaración sobre Escuelas Seguras y adapta sus programas y planes a los marcos jurídicos internacionales que rigen la acción humanitaria, los derechos humanos y los derechos de los refugiados.

Las inversiones del fondo contribuyen a una amplia variedad de intervenciones concebidas para reforzar

la seguridad y la protección. Por ejemplo, gracias a las intervenciones apoyadas por La Educación No Puede Esperar, en 2022, 3.947 niños y niñas (50,7% de niñas) experimentaron una mejora del acceso al transporte escolar. Se promulgaron y entraron en vigor códigos de conducta en 1.451 de los espacios de aprendizaje a los que contribuye el fondo ECW, y se capacitó a docentes y comunidades para evitar la violencia en la escuela, el acoso escolar y el castigo corporal.

Para que las niñas sigan escolarizadas una vez lleguen a la edad de la menstruación, resulta especialmente relevante que las instalaciones de agua, saneamiento e higiene sean seguras y estén limpias. En 2022 se mejoraron 2.268 espacios de aprendizaje para mejorar el acceso a agua limpia, saneamiento segregado por sexo y servicios básicos de lavado de manos. Durante el período del plan estratégico para 2018-2022, 3.700 espacios de aprendizaje cumplieron dichas normas. Además, se construyeron o rehabilitaron 7.524 letrinas, con un 75% de letrinas accesibles para niños y niñas con discapacidad. En particular, el 66% de los programas contaba con espacios de aprendizaje con letrinas “con perspectiva de género”¹³ y, de estos, el 25% ofrecía establecimientos privados con herramientas para la higiene menstrual. Además, 5.230 miembros del personal docente y administrativo (37,6% de mujeres) recibieron formación en materia de agua, higiene y saneamiento, lo que resultó en que 22.305 espacios adicionales cumplieran las normas de agua, saneamiento e higiene en 2022 —50.162 desde la creación del fondo La Educación No Puede Esperar—.

Una de las prioridades de La Educación No Puede Esperar es desarrollar la resiliencia de las escuelas, algo que se consigue mediante la mejora de las infraestructuras, el seguimiento riguroso y el énfasis estratégico en dotar a los docentes de capacidades relativas a la preparación ante emergencias y la reducción del riesgo de desastres. En 2022, 13.524 docentes (48,7% de mujeres) participaron en capacitaciones para dichas aptitudes cruciales, lo que afianzó los sistemas de reducción del riesgo de desastres en 1.451 espacios de aprendizaje con apoyo de ECW.

13 Se refiere a letrinas segregadas por sexo. Véase el documento: INEE (2019). *Guidance Note on Gender: An overview and selected case studies*.

En especial, la dedicación del fondo a la protección de la infancia abarca la colaboración, el desarrollo de capacidades y la formación. Se recurre a la colaboración tanto a escala nacional como mundial para reforzar los compromisos en materia de protección infantil. Al mismo tiempo, las intervenciones de La Educación No Puede Esperar se estructuran de manera que los docentes cuenten con herramientas de gestión del estrés, lo que fomenta la preparación para un aprendizaje eficaz. A finales de 2022, 16 programas de primera respuesta ante emergencias y todos los programas multianuales de resiliencia habían integrado intervenciones de salud mental y apoyo psicosocial, con un incremento sustancial de las evidencias de mejora en el 49% de los programas, frente al 16% de 2021.

En 2022, La Educación No Puede Esperar contribuyó a la integración de actividades adaptadas de salud mental y apoyo psicosocial en 1.991 de los espacios de aprendizaje que contaban con apoyo del fondo, y la implantación de apoyo psicosocial específico en 3.104 espacios de aprendizaje (o cerca de estos). Por ello, La Educación No Puede Esperar propicia un entorno educativo inclusivo y constructivo beneficioso para diversos subgrupos de niños y niñas afectados por crisis. Además, en 2022 La Educación No Puede Esperar contribuyó a la capacitación de 32.956 docentes (47,1% de mujeres) para atender sus necesidades de salud mental, lo que subraya su compromiso con la salud mental y el bienestar de estos.



Fatima, de 10 años, levanta la mano en clase para responder una pregunta en Iraq. Gracias a las inversiones de ECW en el país, las niñas y los niños más vulnerables que se han visto afectados por las crisis pueden acceder cada vez más a una educación segura, inclusiva y de calidad.

© UNICEF/Ammar

Aspectos destacados de

2022¹⁴



4.153.870

niños, niñas y adolescentes beneficiados (al margen de las intervenciones de COVID-19)

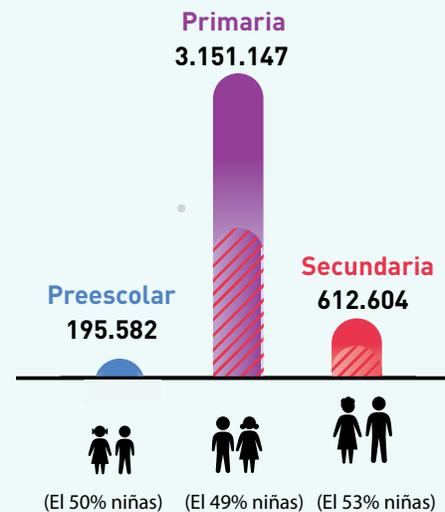
Por modalidad de subvención



Por tipo de beneficiarios*



Por nivel educativo



85 programas

activos en 2022**

{26 programas multianuales de resiliencia, 26 programas de primera respuesta ante emergencias y 33 programas del Fondo de Aceleración}



30 países

recibieron apoyo



37 organizaciones beneficiarias

* Se excluyen 32.999 niños y niñas que se beneficiaron de las intervenciones de ECW pero cuya situación se desconoce.

** Estos programas consisten en 142 acuerdos de subvención con 37 asociados de ECW (71 subvenciones de programas multianuales de resiliencia, 38 de programas de primera respuesta ante emergencias y 33 del Fondo de Aceleración).

14 Por "otros" niños y niñas afectados se entiende las poblaciones o los niños y niñas afectados por crisis que no acogen a poblaciones desplazadas. Por ejemplo, las poblaciones que se ven afectadas por un ciclón, una inundación o una sequía, pero que ni se desplazan ni acogen a refugiados o desplazados internos.

Aspectos desatacados: desde la creación

El 49%
niñas

El 1,2%
niños y niñas
con discapacidad

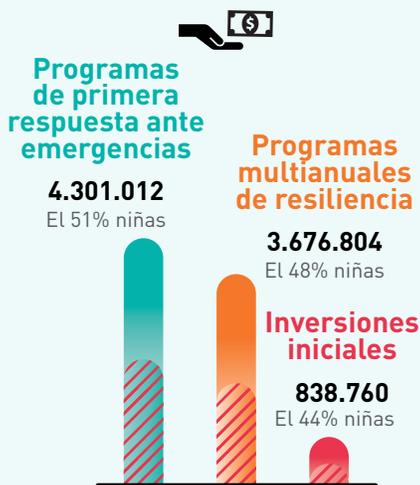
8.816.576

niños, niñas y adolescentes beneficiados
(meta de 8,9 millones)



32,2 millones de niños, niñas y adolescentes beneficiados de intervenciones específicas de la COVID-19 durante 2020-2022 (51% de niñas)

Por modalidad de subvención



Tipos de beneficiarios*



Nivel educativo



289 subvenciones

26 programas multianuales de resiliencia, 145 programas de primera respuesta ante emergencias, 66 programas relativos a la COVID-19, 48 programas del Fondo de Aceleración y 4 programas de inversión inicial**



44 países

han recibido apoyo



70 organizaciones beneficiarias

* Se excluyen 1.235.062 niños y niñas que se beneficiaron de las intervenciones de ECW pero cuya situación se desconoce.

** Estos programas consisten en 392 acuerdos de subvención con 70 asociados de ECW (88 subvenciones de programas multianuales de resiliencia, 256 de programas de primera respuesta ante emergencias, 4 de inversión inicial y 48 del Fondo de Aceleración).

Aspectos destacados de los objetivos estratégicos

Efectos Directos

Mayor tasa de transición de la educación no formal a la formal

El 80% de los programas de educación no formal que cuentan con apoyo de La Educación No Puede Esperar indicó que al menos la mitad de los educandos completaron su educación y pasaron al sistema educativo formal para continuar con su aprendizaje.

Por primera vez, los programas que cuentan con apoyo de ECW están beneficiando a más niñas que niños

Los programas con apoyo de La Educación No Puede Esperar beneficiaron a 2,08 millones de niñas (de entre 3 y 18 años de edad), lo que supone más de la mitad de los niños, niñas y adolescentes beneficiados en 2022.

Aumenta el número de niños y niñas con discapacidad beneficiados

En 2022, el número de niños y niñas con discapacidad que se beneficiaron de los programas multianuales de resiliencia incrementó en un 140%, de 25.551 (47,5% de niñas) en 2021 a 61.180 (48,7% de niñas) en 2022; se trata de un incremento alentador.

Más programas presentan resultados en materia de aprendizaje con base empírica

En 2022, el porcentaje y el número de programas multianuales de resiliencia con línea de base o con mejores niveles de datos de aprendizaje ha incrementado y actualmente representa el 62% de todos los programas multianuales de resiliencia activos.

Mejora del grado de seguridad y protección

La mejora del grado de seguridad y protección se observa en el 65% de los programas, frente al 29% de 2021.

Resultados

Intervenciones con apoyo de La Educación No Puede Esperar más comunes durante el período del plan estratégico (2018-2022)

Desarrollar las capacidades de los docentes (95% de los programas), distribuir materiales de aprendizaje (86% de los programas), construir y rehabilitar espacios de aprendizaje (74% de los programas) y letrinas (57%) y apoyar financieramente o contratar docentes (43%)

El 60% de todos los niños y niñas beneficiados recibieron materiales de aprendizaje para contribuir a su aprendizaje

Entre 2018 y 2022, 5,3 millones de niños, niñas y adolescentes (49% de niñas) y 67.258 espacios de aprendizaje o aulas recibieron materiales de docencia o aprendizaje.

La salud mental y el apoyo psicosocial adquirieron mayor prioridad entre las intervenciones realizadas en 2022

A finales de 2022, 16 programas de primera respuesta ante emergencias y todos los programas multianuales de resiliencia habían incorporado intervenciones de salud mental y apoyo psicosocial en su programación, y el 49% de los programas presentaba evidencias de mejora, frente al 16% de 2021.

Aspectos estratégicos destacados



1.500 millones de dólares

Desde la creación del fondo ECW hasta la conferencia de alto nivel sobre su financiación que se celebró en febrero de 2023, La Educación No Puede Esperar movilizó más de 1.500 millones de dólares para su fondo fiduciario, un incremento considerable frente a los 1.100 millones que se habían registrado hasta finales de 2021.



El presupuesto medio de los programas multianuales de resiliencia es más de dos veces mayor; ha pasado de 12,5 millones (2019-2021) a 25,6 millones en 2022. La Educación No Puede Esperar renovó el programa multianual de resiliencia en la República Centroafricana con una cuantía récord de 40 millones de dólares en fondos generadores de capital.



25%

La proporción del presupuesto de los programas multianuales de resiliencia asignados a intervenciones de efectos de aprendizaje incrementó del 16% en 2019 al 25% en 2022.



12 nuevos programas de primera respuesta ante emergencias

En 2022, 12 nuevos programas de primera respuesta ante emergencias —con una cuantía total de 34 millones de dólares— se aprobaron como respuesta a las graves emergencias y a la escalada de las crisis que afectaron a la educación de los niños y las niñas en diez países.



niños y niñas beneficiados

La proporción total de niños y niñas beneficiados, así como el presupuesto asignado a las intervenciones en la educación de la primera infancia (11%) y la educación secundaria (15%), incrementaron a lo largo del período del plan estratégico (2018-2022).

28%

En 2022, la proporción del presupuesto de los programas de primera respuesta ante emergencias asignada a la provisión de servicios de educación secundaria fue del 28%, la más elevada hasta la fecha.



más de la mitad

En 2022, más de la mitad de los programas activos (51%: 16 programas multianuales de resiliencia y 6 programas de primera respuesta ante emergencias) difundieron al menos una medición de los efectos de aprendizaje, una mejora sustancial en comparación con 2021, cuando el 33% de los programas presentaron información sobre los efectos de aprendizaje.



© UNICEF/Beguel

Una niña ayuda a sus compañeros y compañeras a seguir la lección de la profesora en el Camerún. Las inversiones de ECW benefician a niñas y niños con discapacidades, de modo que puedan acceder a una educación inclusiva y de calidad.

Sobre la Educación No Puede Esperar

La Educación No Puede Esperar (ECW, por sus siglas en inglés) es el fondo mundial de las Naciones Unidas para la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas. Contribuimos a que niñas y niños refugiados, desplazados internos y afectados por otras crisis puedan obtener resultados educativos de calidad, a fin de no dejar a nadie atrás. ECW actúa a través del sistema multilateral para acelerar las respuestas en situaciones de crisis y vincular las intervenciones de socorro inmediato con otras a más largo plazo mediante programas plurianuales. ECW trabaja en estrecha colaboración con gobiernos, donantes públicos y privados, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil y otros agentes que prestan ayuda humanitaria y para el desarrollo con el propósito de lograr una mayor eficacia y coordinar las respuestas. Educación no puede esperar lanza un llamamiento urgente a los donantes de los sectores público y privado para que incrementen su apoyo a fin de poder llegar a todavía más infancias y jóvenes vulnerables.

Información adicional disponible en:

www.educationcannotwait.org

Contact: info@un-ecw.org

Síguenos:

@EduCannotWait

